

News Letter

ORDO EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIERSOLYMITANI

Número especial

LA CONSULTA DE LA ORDEN

EL GRAN MAESTRE EXHORTA
A RENOVAR EL ESTATUTO II

AFRONTAR LOS DESAFÍOS
DEL TERCER MILENIO II

LA FINALIDAD PRIMARIA SIGUE SIENDO
LA AYUDA A TIERRA SANTA III

INDICACIONES SOBRE LOS COMPROMISOS
ESPIRITUALES Y SOLIDARIOS IV

El texto integral del discurso del Santo Padre a los miembros de la Consulta y a los peregrinos puede leerse en el sitio de la Santa Sede www.vatican.va (en italiano, en «Discorsi»; en inglés, en «Speeches»; en español, en «Oraciones»; en francés, en «Discours»; en alemán, en «Ansprachen»; y en portugués, en «Orações»). Allí también está el vídeo de la audiencia.

Las homilias del Gran Maestro en las celebraciones litúrgicas de la peregrinación también pueden leerse en el sitio de la Santa Sede www.vatican.va (solo en italiano y en inglés). Para encontrarlas, hay que buscar la sección *Altri organismi* u *Other offices*, entrar en el sitio de la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén y hacer clic en la sección *Messaggi* o *Messages*.

AÑO DE LA FE PEREGRINACIÓN

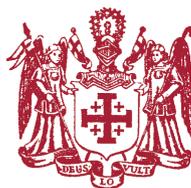
MEMORABLE AUDIENCIA DEL PAPA
FRANCISCO A MILLARES LO
APLAUDIERON Y RECIBIERON
SU BENDICIÓN ESPECIAL V

«OFRECER ESPERANZA Y PAZ»
ESTA ES LA TAREA QUE EL SANTO PADRE
ENCOMENDÓ A LA ORDEN VI

ASÍ EL GRAN MAESTRE PRESENTÓ
AL SANTO PADRE LA PEREGRINACIÓN,
LAS FINALIDADES Y LAS ACTIVIDADES
DE LA ORDEN VII

CELEBRACIONES LITÚRGICAS
EN HONOR DE MARÍA, REINA DE PALESTINA,
Y DE LA EXALTACIÓN
DE LA SANTA CRUZ VIII

UNA INVESTIDURA EXCEPCIONAL EN LA
BASÍLICA DE SAN PABLO EXTRAMUROS IX



IMPRESSUM

GRAN MAGISTERIO
DE LA ORDEN ECUESTRE
DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO
E-mail: gmag@oessh.va



La Consulta reunida en Roma del 10 al 12 de septiembre EL GRAN MAESTRE EXHORTA A RENOVAR EL ESTATUTO

La Orden debe ser exigente espiritualmente en el reclutamiento y en la formación permanente de sus miembros, y debe abrirse a las nuevas generaciones y a las familias

«**L**a renovación del Estatuto, que se remonta a casi cincuenta años, nos preocupa de modo particular», declaró el cardenal Edwin O'Brien, Gran Maestro de la Orden, inaugurando los trabajos de la Consulta en la que, del 10 al 12 de septiembre, participaron los miembros del Gran Magisterio y los responsables de las sesenta y dos Lugartenencias y Delegaciones magistrales. Todos ellos llegaron a Roma procedentes de treinta y cinco países, con ocasión de la peregrinación internacional. Los trabajos se llevaron a cabo en el acogedor *Crowne Palace Hotel* y fueron introducidos por la concelebración de la santa misa, presidida cada mañana respectivamente por el Gran Maestro, el Asesor, arzobispo Antonio Franco, y el Gran Prior, el patriarca Fouad Twal, juntamente con numerosos sacerdotes.

Invitando a los miembros de la Consulta a trabajar en el proyecto de un nuevo Estatuto y garantizándoles su atenta presencia, el Gran Maestro expresó su agradecimiento a los representantes de la Secretaría de Estado y de la

Congregación para las Iglesias orientales, interlocutores preeminentes de la Orden, en conformidad con la voluntad pontificia manifestada constantemente a lo largo de la historia. El cardenal invitó, pues, a la Orden a ser particularmente exigente en la elección y la formación permanente de sus miembros y a abrirse aún más a las nuevas generaciones, en particular a las familias, para suscitar nuevas energías al servicio de Tierra Santa y el compromiso de participación en la vida de las Iglesias locales. También invitó a la Orden a estudiar soluciones nuevas en el campo de los medios de comunicación social, que encuentren cabida y acogida por parte de los más importantes canales de información, a fin de «testimoniar nuestra acción con mayor amplitud». En particular, aludió al interés mostrado por los medios de comunicación con ocasión de la conferencia de prensa del 4 de septiembre en la Santa Sede, cuando la Orden anunció la histórica peregrinación de Caballeros y Damas y la celebración de la Consulta.

El Gobernador general presentó el *Instrumentum laboris* AFRONTAR LOS DESAFÍOS DEL TERCER MILENIO

Ilustrando el *Instrumentum laboris* relativo a la revisión del Estatuto de la Orden, el Gobernador general Agostino Borromeo reafirmó la necesidad de esta tarea y recordó que la Orden se ha desarrollado de modo considerable -unos cincuenta años atrás, en 1966, solo tenía once Lugartenencias-, hasta tal punto que hoy reúne a treinta mil miembros en sesenta y dos Lugartenencias o Delegaciones magistrales, que garantizan un apoyo cada vez más amplio a Tierra Santa. En el futuro este crecimiento podría permitir extender su acción caritativa a los cristianos de otras zonas de Oriente Próximo. Son indispensables, además,

una profundización y un desarrollo de la acción de la Orden y de su testimonio con respecto a las Iglesias locales sobre materias de carácter financiero, comentó el Gobernador general, recordando a este propósito la encíclica *Lumen fidei* (n. 51), en la que el Papa destaca que el ejercicio de la caridad es el «camino real» del cristiano.

Esta «visión nueva» no solo es posible sino también necesaria al cabo de ciento cincuenta años de la reorganización de la Orden, realizada por el Papa Pío IX en 1847, simultáneamente con la refundación del Patriarcado de Jerusalén de los latinos, que había dejado de existir



en 1187. «Hoy día la urgencia es evidente ya sea en Siria, ya sea en Irak, y también en Egipto... El desarrollo de la Orden en el mundo nos permite considerar ahora la ampliación de nuestra acción en todas las regiones donde nació y se difundió la Iglesia de los orígenes, sin quitar nada, más aún, acrecentando lo que en

este momento ya donamos a Tierra Santa», afirmó el Gobernador general, precisando que se trata de «dotar a la Orden de los instrumentos para afrontar con mayor dinamismo los desafíos del tercer milenio y para hacer más influyente su acción en favor de los cristianos de Oriente Próximo».

Los representantes de la Santa Sede expresaron LA GRATITUD DE LA IGLESIA POR UN SERVICIO GENEROSO

El Gobernador general se refirió al discurso del Gran Maestre para expresar con fuerza el agradecimiento sincero de la Orden a los representantes de la Santa Sede que intervinieron en la Consulta, como testimonio del intenso vínculo que une la institución caballeresca al Santo Padre. «Vuestra caridad es muy importante para los cristianos de Tierra Santa; desde siempre, y por todos nosotros, habéis cuidado los lugares santos», afirmó monseñor Peter Wells, asesor de la Secretaría de Estado, destacando «la gratitud de la Iglesia por el servicio generoso y el compromiso constante de la Orden con respecto a ellos».

Al comienzo de su discurso había asegurado que el Papa Francisco, que como Obispo de Roma preside en la caridad, acompaña con su oración los trabajos de la Orden, deseoso de apoyar a «la única institución tan estrechamente vinculada, por su Estatuto, con la Santa Sede».

La Secretaría de Estado y la Congregación para las Iglesias orientales, particularmente cercana a la Orden, están representadas, según el Estatuto, en la Consulta. Por este motivo el prefecto de dicha congregación, el cardenal Leonardo Sandri, en misión en Kazajistán, en un mensaje leído por el subsecretario, monseñor Maurizio Malvestiti, agradeció a los Caballeros y a las Damas «su contribución, verdaderamente extraordinaria, proveniente de todas las partes del mundo en favor de Tierra Santa», recordando «la colaboración concreta con la ROACO (Reunión de las obras para la ayuda a las Iglesias orientales), organismo en el que participa la Orden. También aludió a las numerosas naciones que forman los «territorios orientales», que los soberanos Pontífices han encomendado a la Congregación que se refiere a Tierra Santa en su acepción más amplia». Por último, hablando del Oriente cristiano, recomendó seguir prestando particular atención a la aplicación, en el ámbito de la liturgia, de la visión conciliar sobre el Oriente cristiano, así como a la formación de los candidatos a la vida religiosa y monástica.

Discurso del Gran Prior, el Patriarca Fouad Twal LA FINALIDAD PRIMARIA SIGUE SIENDO LA AYUDA A TIERRA SANTA

El Gobernador general, antes de introducir los trabajos, había dado la palabra al Gran Prior de la Orden, el Patriarca de Jerusalén de los latinos Fouad Twal, quien manifestó su convicción de que en el nuevo Estatuto debe mantenerse la finalidad primaria de la Orden, o

sea, brindar ayuda a los cristianos de Tierra Santa.

En particular, el Patriarca quiso recordar la importancia de las obras sociales y educativas, obras que favorecen el diálogo diario entre cristianos y musulmanes en Tierra Santa. Con refe-



rencia al encuentro del Papa Francisco con el rey de Jordania, celebrado a fines del mes de agosto, el Gran Prior invitó a la Orden a prepararse para una eventual y próxima visita del Pontífice a Tierra Santa, que permitirá que el Santo Padre conozca la realización de los proyectos que favorecen el diálogo interreligioso y la paz en Oriente Próximo. A este propósito, citó el ejemplo de las escuelas del Patriarcado en Jordania, que estuvieron abiertas durante las vacaciones de verano para acoger a los hijos de los refugiados que habían huido de la guerra civil en Siria. Y puesto que las obras y los proyectos se refieren a los cristianos de Tierra Santa, el Pa-

triarca hizo un nuevo llamamiento para que los visiten con ocasión de las peregrinaciones, a fin de darles un fuerte apoyo moral, sabiendo que su «supervivencia» está amenazada, tal como sucede, por desgracia, en otros países de esa región. No obstante, el Patriarca expresó su preocupación sobre una ampliación institucional del campo de acción de los Caballeros y las Damas en todo Oriente Próximo. El Gobernador general le garantizó que habían prestado gran atención a su discurso durante los trabajos de la Consulta y en la redacción del nuevo Estatuto, con vistas a los importantes desafíos que la Orden debe afrontar con fidelidad a sus raíces.

Presentadas por los grupos de trabajo para el nuevo Estatuto INDICACIONES SOBRE LOS COMPROMISOS ESPIRITUALES Y SOLIDARIOS

Tres grupos de Lugartenientes y Delegados magistrales, reunidos por afinidad lingüística, examinaron durante tres días las propuestas de revisión del texto del Estatuto, a la luz del concilio Vaticano II, del nuevo código de derecho canónico y de los desafíos que se presentan al cristianismo al comienzo del tercer milenio. Reafirmaron su compromiso primario respecto a la oración y al apoyo financiero a la Iglesia de Jerusalén -lugar de la resurrección del Señor y razón de ser de la Orden-, en particular al Patriarcado de Jerusalén de los latinos, a sus parroquias, a su seminario, a sus escuelas y a sus obras sociales y asistenciales, pero sin permanecer insensibles ante las exigencias de los católicos de los otros ritos y ante las necesidades humanitarias de toda Tierra Santa.

Prestaron especial atención a la formación de los miembros de la Orden, a su crecimiento espiritual en la integridad moral y a su generoso testimonio de servicio a las Iglesias locales, y exhortaron a una intensa colaboración entre los

Lugartenientes y los obispos, muchos de los cuales son Grandes Piores.

La participación de ilustres juristas, miembros del Gran Magisterio o Lugartenientes, permitió la formulación de las propuestas de modificación y actualización de las normas estatutarias, teniendo en cuenta la legislación civil de los diferentes países y respetando las diversas tradiciones. Se consideró asimismo la necesaria transparencia financiera, operación introducida, por lo demás, ya hace tiempo. De las discusiones surgió una recomendación común: dar al Estatuto un reglamento menos rígido que, precisamente por esa razón, pueda actualizarse más fácilmente en el futuro, respetando la historia y los ideales de la institución caballeresca, cuya vocación se funda en el ejercicio de la caridad.

Las propuestas de la Consulta serán examinadas por una comisión que propondrá el texto del nuevo Estatuto al Gran Maestre. Este, después de haberlo examinado y convalidado, lo someterá a la aprobación del Santo Padre.

CÓMO VER Y ORDENAR LAS FOTOGRAFÍAS DE LOS ACONTECIMIENTOS

Las fotografías de los trabajos de la **CONSULTA** (10-12 de septiembre) pueden verse en el sitio www.carlamorselli.com (contraseña: consulta) y encargarse.

Las fotografías de las tres jornadas de la **PEREGRINACIÓN** (13-15 de septiembre) pueden verse en el sitio del Servicio fotográfico de «L'Osservatore Romano» www.photovat.com. En la barra Menú hay informaciones e instrucciones para pedir las por internet y obtener la autorización para publicarlas.



MEMORABLE AUDIENCIA DEL PAPA FRANCISCO A MILLARES LO APLAUDIERON Y RECIBIERON SU BENDICIÓN ESPECIAL

La audiencia del Santo Padre Francisco con los miembros de la Orden es digna de ser recordada, sobre todo porque no tiene precedentes. En efecto, nunca antes un Pontífice había dedicado exclusivamente una audiencia a un número tan elevado de Caballeros y Damas, a sus familiares y a sus seres queridos que habían sido invitados. Es verdad que cada cinco años –algo que ya es tradición–, los participantes en la Consulta, al final de las reuniones, tienen siempre el honor de ser recibidos por el Papa, pero en número muy reducido: los miembros del Gran Magisterio, los Lugartenientes y los Delegados magistrales, los representantes de la Secretaría de Estado y de la Congregación para las Iglesias orientales, y el personal de la secretaría organizativa. Esta vez la coincidencia de la conclusión de los trabajos de la Consulta con el comienzo de la peregrinación internacional por el Año de la Fe brindó la ocasión para pedirle al Santo Padre –y obtener por su benevolencia– que extendiera la audiencia a todos los miembros de la Orden presentes en Roma. Muchos de ellos habían llegado precisamente para participar en ese acontecimiento excepcional. Eran tan numerosos, que solo el aula Pablo VI pudo acogerlos a todos el 13 de septiembre por la tarde (vestían rigurosamente con el manto). Fue un espectáculo inolvidable.

La emoción al ver aparecer al Papa Francisco, con una sonrisa para todos, suscitó un caluroso aplauso en el aula para testimoniar la alegría compartida que irradiaban los rostros sonrientes. El Gran Maestre estaba acompañado por otros dos cardenales miembros de la Orden: Andrea Cordero di Montezemolo, arcipreste emérito de la basílica de San Pablo Extramuros, y Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla. El cardenal Edwin O'Brien tomó la palabra (ofrecemos el texto a continuación) para presentar la asamblea al

Santo Padre, quien pronunció su discurso tan esperado (puede leerse una síntesis del mismo aquí). Todos los presentes lo escucharon con gran atención y, al final, lo acogieron con un gran aplauso. Por último, todos se pusieron de pie para recibir su paterna bendición.

Inmediatamente después, el Santo Padre recibió el saludo del Gran Maestre, de los cardenales, del Gran Prior Fouad Twal, Patriarca de Jerusalén de los latinos, y de los obispos, el primero de los cuales fue el asesor monseñor Antonio Franco; siguieron el Lugarteniente general Giuseppe Dalla Torre del Tempio di Sanguinetto, el Gobernador general Agostino Borromeo, los Vicegobernadores generales Patrick Powers y Giorgio Moroni Stampa, el Canciller Ivan Rebernik y todos los miembros del Gran Magisterio así como todos los Lugartenientes y Delegados magistrales que habían participado en la Consulta.

Fue muy conmovedor el encuentro del Papa Francisco con numerosos Caballeros y Damas discapacitados o enfermos en sillas de ruedas, acompañados por hermanos con el manto. A todos les dedicó gestos y palabras de consuelo, a menudo una caricia y siempre una bendición especial.

La audiencia estuvo precedida por una catequesis del arzobispo Salvatore Fisichella, presidente del Consejo pontificio para la promoción de la nueva evangelización, durante la cual el ilustre teólogo insistió en la dimensión penitencial de la peregrinación en este Año de la Fe, desde una perspectiva de «transformación del corazón» en su adhesión a Cristo y de un profundo movimiento de conversión interior que implique poco a poco a la misma Iglesia y a toda la humanidad.

En un contexto de indiferencia religiosa, donde «el tema de Dios ya no es un problema», el arzobispo invitó al auditorio a «no ceder al pesimismo», sino más bien a dejarse provocar por él, resistiendo a la «dictadura del



subjetivismo», y a no renunciar jamás a buscar las razones del creer. En este punto citó a san Agustín, explicando la diferencia entre «creerle a Jesús» o «creerle a él» y «creer en él». En efecto, explicó que «creer en él significa amarle», y esto cambia toda la perspectiva, puesto que de este modo la persona de Cristo se sitúa en el centro: «la fe no se funda en una idea, sino en una persona». Destacó la importancia de vivir esta relación espiritual en comunión con el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, y por tanto la necesidad de recuperar la conciencia de la «eclesialidad», no solo en un sentido puramente institucional sino tam-

bién en una dimensión verdaderamente sobrenatural. Para ilustrar su tesis, monseñor Fisichella citó el prólogo del evangelio de san Juan, en el que el «yo» se convierte en «nosotros»: «lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que han tocado nuestras manos, os lo anunciamos». De este modo, sugirió a los miembros de la Orden que contribuyan juntos a la construcción de esa «arquitectura de las relaciones humanas» a la que se refiere el Papa en la encíclica *Lumen fidei* (n. 51), de la que puede nacer una sociedad más justa fundada en la paz.

Discurso del papa Francisco a los peregrinos que llenaban el Aula Pablo VI

«OFRECER ESPERANZA Y PAZ» ESTA ES LA TAREA QUE EL SANTO PADRE ENCOMENDÓ A LA ORDEN

«**U**n vínculo antiguo os une al Santo Sepulcro, memoria perenne de Cristo crucificado que allí fue depuesto y de Cristo resucitado que venció la muerte. Que Jesucristo crucificado y resucitado sea realmente el centro de vuestra existencia y de cada proyecto vuestro personal y asociativo. Creed en el poder redentor de la Cruz y de la Resurrección, para ofrecer esperanza y paz. De modo particular, la Tierra de Jesús lo necesita mucho»: este es uno de los pasajes más significativos del importante discurso que el Santo Padre dirigió a los más de cinco mil Caballeros y Damas, a sus familiares y a los invitados que, el 13 de septiembre, llenaron el aula Pablo VI y lo acogieron con un caluroso aplauso.

Había comenzado expresando «aprecio y aliento por las iniciativas de solidaridad que la Orden promueve a favor de los Santos Lugares y que en los últimos años se han desarrollado y ampliado». Había saludado al Gran Maestre, el cardenal Edwin O'Brien, dándole las gracias «por las palabras que me ha dirigido en nombre de todos», y también al

Gran Prior, Fouad Twal, Patriarca de Jerusalén de los latinos. Y había dicho: «En este Año de la fe vuestra peregrinación es a la Tumba del Apóstol Pedro, con la característica de la oración y la catequesis sobre el tema de la fe. Partiendo de estos elementos, desearía dejarme guiar por tres palabras, que propuse ya al inicio de mi ministerio, pero que pueden ofrecer también a la actividad de vuestra Orden motivos de reflexión. Las tres palabras son: *caminar, construir y confesar*.

»1. *Caminar* (...). Cada uno de nosotros puede ser "errante" o "peregrino" (...). El tiempo que vivimos contempla a muchas personas "errantes", porque carecen de un ideal de vida y a menudo son incapaces de dar sentido a los sucesos del mundo. Con el signo de la peregrinación, vosotros mostráis la voluntad de no ser "errantes". Vuestro camino está en la historia, en un mundo en el que los confines se amplían cada vez más, caen muchas barreras y nuestros caminos están unidos de modo cada vez más estrecho al de los demás. Sed testigos del sentido profundo, de la luz que lleva la fe (...) con la mirada hacia el futuro



(...), para dar un rostro más humano a la sociedad.

»2. (...) Caminar para construir la comunidad, sobre todo con el amor. La Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén tiene una historia casi milenaria (...), gozó de una especial atención por parte de los Obispos de Roma (...). Vuestra peregrinación tiene también una finalidad caritativa, a favor de los hermanos y hermanas de Tierra Santa, especialmente de los más necesitados, de quienes están viviendo momentos de sufrimiento, de tensión y de temor. Y también de nuestros hermanos cristianos que sufren tanto. A ellos dirijo con gran afecto un saludo y un abrazo, a todos –cristianos y no cristianos–, asegurando mi oración cotidiana.

»3. Pero vuestro caminar para construir nace de *confesar* de modo cada vez más profundo la fe, crece del continuo compromiso de alimentar vuestra vida espiritual, de una formación permanente para una vida cristia-

na cada vez más auténtica y coherente (...). La profesión de fe y el testimonio de la caridad están estrechamente conectados y son los puntos cualificadores y de fuerza –puntos de fuerza– de vuestra acción».

El Santo Padre concluyó su discurso con estas palabras: «Que el Señor os ayude a ser siempre embajadores de paz y de amor entre los hermanos. Será Él quien haga siempre fecunda vuestra obra. Que la Virgen de Nazaret os asista en vuestra misión de contemplar con amor los Lugares donde Cristo pasó haciendo el bien y sanando. Que os acompañe también mi bendición, que os imparto a vosotros y a toda la Orden».

El texto integral del discurso puede leerse en el sitio internet *vatican.va* (en italiano, en «Discorsi»; en inglés, en «Speeches»; en español, en «Oraciones»; en francés, en «Discours»; en alemán, en «Ansprachen»; y en portugués, en «Orações»). Allí también está el vídeo de la audiencia.

ASÍ EL GRAN MAESTRE PRESENTÓ AL SANTO PADRE LA PEREGRINACIÓN, LAS FINALIDADES Y LAS ACTIVIDADES DE LA ORDEN

Santísimo Padre:

Es una alegría, además de un honor para los miembros de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, ser recibidos esta tarde por el Obispo de Roma y Sucesor de Pedro. Los miembros aquí presentes constituyen solo una representación de los aproximadamente treinta mil Caballeros y Damas presentes en treinta y cinco naciones diferentes.

Los objetivos de la Orden son, en primer lugar, promover la santidad y el progreso de la vida espiritual de cada miembro y, además, ofrecer asistencia moral y material a la Iglesia en Tierra Santa, con particular atención a las necesidades de nuestro Patriarcado de Jerusalén de los latinos.

Esta semana, los representantes de sesenta y dos Lugartenencias se reunieron aquí, en Ro-

ma, para evaluar cómo alcanzar mejor dichos objetivos. Esperamos que esta sesión de la Consulta, que por regla general se reúne cada cinco años, logre infundir un renovado espíritu misionero en todas nuestras Lugartenencias. Se puso especial acento en la importancia de las peregrinaciones regulares a Tierra Santa, visitas devotas al lugar de la muerte y resurrección de Cristo y a los numerosos sitios por donde él caminó, predicó y curó, que nos enriquecen profundamente.

La peregrinación nos ofrece también la oportunidad de demostrar nuestra solidaridad humana y espiritual con los cristianos y con todos los que siguen viviendo en esos lugares, así como la posibilidad de llegar y, de hecho, de entrar en contacto con la vida de aquellos a quienes procuramos ayudar. Sobre todo, nuestra Orden se encarga de satisfacer las necesida-



des del Patriarcado, apoyando setenta y nueve parroquias y centros pastorales, el seminario del Patriarcado y cuarenta y cuatro escuelas (en las que el 36% de nuestros alumnos está representado por muchachos de religión musulmana), sin contar otras innumerables iniciativas tendentes a garantizar el bienestar físico y espiritual de muchas personas de todas las religiones que viven en condiciones verdaderamente difíciles.

En estos últimos años de crisis económica, los donativos de nuestros miembros han aumentado de año en año. Las peregrinaciones permiten a los miembros ver y experimentar sobre el terreno y personalmente los enormes beneficios aportados por su contribución de doce millones de dólares anuales que, por lo demás, representa también una forma de estímulo para que las familias permanezcan en su tie-

rra natal, a pesar del masivo flujo migratorio.

Le estamos profundamente agradecidos y apoyamos el dramático llamamiento a la paz y a la reconciliación en Oriente Próximo y en Tierra Santa que hizo Su Santidad, mientras seguimos rezando para que nuestros esfuerzos puedan contribuir a llevar adelante esta causa.

Santo Padre, nuestra Orden es depositaria de una historia rica de tradiciones y, como puede ver ante usted, también de escenografía. Nuestro profundo amor por Cristo y su Iglesia nos inspira siempre todo lo que somos y hacemos como miembros de la Orden del Santo Sepulcro. Ciertamente, este encuentro con Su Santidad servirá para reforzar este amor y confirmar este compromiso.

Le ruego que acepte la garantía de nuestra gratitud y nuestra lealtad y, sobre todo, de nuestras oraciones.

CELEBRACIONES LITÚRGICAS EN HONOR DE MARÍA, REINA DE PALESTINA, Y DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

En la basílica de San Juan de Letrán se rezó la oración por el Obispo de Roma, «signo universal de la caridad», y se celebró un concierto polifónico de música sagrada

En el centro de su «viaje espiritual», según la expresión del Gran Maestro, cardenal Edwin O'Brien, Caballeros y Damas celebraron la solemnidad de la Exaltación de la Santa Cruz fieles a su compromiso de consagrar su vida a sostener moral y materialmente a los cristianos de Tierra Santa, en particular, del Patriarcado de Jerusalén de los latinos. Durante la misa de apertura, el viernes 13 de septiembre, en la basílica papal de San Pablo Extramuros, en la que todos participaron con manto, el Gran Maestro consagró la peregrinación al corazón de la Virgen María, Nuestra Señora de Palestina, «la primera casa de Dios en este mundo» y «pilar de la fe». Con un impulso profundamente mariano, la asamblea entonó el Ave María de Lourdes, expresando así su deseo de seguir los pasos de quien fue la primera discípula de su Hijo.

Fieles a su vínculo con el Santo Padre, el

sábado 14 de septiembre por la mañana, los Caballeros y las Damas fueron a la basílica papal de San Juan de Letrán, donde los acogió el cardenal Agostino Vallini, vicario del Papa para la diócesis de Roma. «Estamos aquí para rezar según las intenciones del Obispo de Roma, que es él mismo signo universal de la caridad», dijo el cardenal Edwin O'Brien, haciéndose eco del llamamiento del Papa Francisco en favor de «una Iglesia pobre», fiel a las bienaventuranzas, e invitando a los miembros de la Orden a aprovechar la peregrinación para renovar en su corazón el espíritu de servicio a la Iglesia de Tierra Santa y a las Iglesias de sus respectivos países de proveniencia. Un concierto de música sagrada (con los coros Musicanova y Eos, dirigidos por Fabrizio Barchi) acompañó la oración de los participantes que, en gran número, se acercaron al sacramento de la reconciliación en los confesiona-



rios abiertos para esa ocasión y predispuestos a acoger a los peregrinos de todas las lenguas.

Por la tarde de aquel sábado inolvidable, en la basílica de San Pedro, durante la misa solemne, los peregrinos de la Orden pidieron en sus intenciones de oración «recibir la sabiduría del Espíritu que brota de la cruz». «Estamos contentos de tener el privilegio de celebrar y venerar la Santa Cruz, la Cruz de Cristo, en la basílica más importante para los cristianos, después de la del Santo Sepulcro», afirmó el Gran Maestre, con ocasión de la solemnidad tan estrechamente relacionada con la dedicación de la basílica de la Resurrección, erigida sobre la tumba de Cristo. A continuación, recordó un punto programático del Papa Francisco, que es una propuesta de recuperación de la esencialidad y un examen de conciencia para toda la Orden: «Cuando confesamos a un Cristo sin la Cruz, no somos discí-

pulos del Señor: somos mundanos».

También quiso hacer suyas las palabras particularmente significativas de Romano Guardini, que son una invitación dirigida a los Caballeros y a las Damas a que vuelvan a hacer el signo de la cruz como protección diaria contra las tentaciones y como expresión de su deseo de unir, con amor, todos sus sufrimientos personales a los de Cristo.

Para entrar en la basílica, la procesión de Damas y Caballeros se formó al costado de ella, en la plaza de los Protomártires romanos; pasó luego bajo el Arco de las Campanas y, subiendo sugestivamente por la escalinata, cruzó la puerta central. A la salida, solo en parte repitieron el mismo recorrido, porque casi en la mitad de la inmensa escalinata se dispusieron para que les tomaran fotos de recuerdo. Y se separaron al final de las mismas.

UNA INVESTIDURA EXCEPCIONAL EN LA BASÍLICA DE SAN PABLO EXTRAMUROS DURANTE LA MISA CONCLUSIVA

Fortalecidos por estos momentos especiales de meditación y oración, los peregrinos se reunieron nuevamente para la misa de clausura en la basílica de San Pablo Extramuros, donde se veneran las reliquias del Apóstol de los gentiles, protagonista y modelo de la conversión radical. El estandarte de Cristo resucitado fue llevado por algunos Caballeros, que abrían la procesión juntamente con los más altos exponentes de la Orden, en un clima de intenso recogimiento, en espera de la investidura de los treinta y cuatro nuevos Caballeros y Damas, veinticinco de los cuales provenientes de Francia y nueve de Brasil.

Durante su homilía, el cardenal Edwin O'Brien recordó al beato Juan Pablo II, que consideraba a la Orden pontificia como «guardia de honor» del santo sepulcro del Señor, y exhortó a todos los peregrinos –después de esos tres días vividos en la perspectiva de la conversión– a testimoniar en todo el mundo que el sepulcro está vacío «porque Jesucristo está vivo en nuestro corazón y en nuestras obras de amor destinadas a todos, de modo especial a quienes viven en la tierra donde él caminó». Después del canto del *Veni Creator*, el Gran Maestre, empuñando la espada ceremonial, acogió uno a uno a los suplicantes, invitándolos a convertirse en «guardianes de la cruz» antes de que fueran revestidos con el manto que distingue su nueva pertenencia. También recibieron el abrazo del jefe de su Lugartenencia y del Gobernador general Agostino Borromeo, quien, al final, invitó a la asamblea a leer, todos unidos con un solo corazón, la hermosa oración de los Caballeros y las Damas, como ya había hecho al término de las otras celebraciones litúrgicas.

El domingo por la mañana, con un tiempo al final inclemente, los peregrinos, divididos en grupos por naciones y lenguas y con la explicación de guías, habían tenido el privilegio de visitar los Jardines vaticanos, donde habían podido admirar no solo la gran variedad de plantas sino también los numerosos monumentos.



ORGANIZACIÓN DE LA PEREGRINACIÓN

La peregrinación fue organizada por el Gran Magisterio a través de una Comisión especial presidida por el canciller Ivan Rebernik, que se valió de la competente y eficiente estructura de la Unitalsi (Unión nacional italiana de transporte de enfermos a Lourdes y santuarios internacionales) para el alojamiento y el traslado de los huéspedes en Roma con decenas de autobuses. Para el desarrollo de todas las celebraciones fueron muy importantes el compromiso y la dedicación de la Lugartenencia de la Orden para Italia Central, guiada por el Caballero de Gran Cruz Saverio Petrillo, ayudado por el ceremoniero laico, Caballero de Gran Cruz Luigi Giulianelli, así como por dirigentes y hermanos de la Sección de Roma. La Lugartenencia, además de preocuparse por el ceremonial de los acontecimientos –los litúrgicos, con el ceremoniero eclesiástico monseñor Adriano Paccanelli–, colaboró en las publicaciones y la organización del concierto polifónico de música sagrada que se realizó el sábado 14 por la mañana en la basílica de San Juan de Letrán tuvo gran éxito tanto por su rico programa como por su excelente ejecución. El coro Musicanova y el coro femenino Eos, dirigidos por el maestro Fabrizio Barchi, ejecutaron piezas del canto gregoriano y de Giovanni Pierluigi de Palestrina, así como de Biebl, Britten, Dobrogosz, Festa, Lotti, Mendelssohn, Pergolesi, Poulenc, Purcell y Verdi. La Lugartenencia proveyó a la acogida de miles de peregrinos que llegaron autónomamente. También fue significativa la colaboración del personal de las basílicas papales, de la Guardia suiza pontificia y de la Gendarmería del Estado de la Ciudad del Vaticano.

DOS LIBROS PARA LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS Y UNA CARPETA DEL CORREO VATICANO

En su itinerario de tres días (13, 14 y 15 de septiembre) para visitar las basílicas de San Pedro, San Pablo Extramuros, San Juan de Letrán y Santa María la Mayor, los peregrinos dispusieron de un libro de trescientas treinta y dos páginas, editado por el Gran Magisterio en cinco lenguas (italiano, inglés, español, francés y alemán), que fue un instrumento útil no solo para las celebraciones litúrgicas. El libro se abre con el mensaje de bienvenida del Gran Maestro, cardenal Edwin O'Brien, y contiene: un ensayo del Gobernador general Agostino Borromeo, profesor universitario de historia eclesiástica, sobre el significado de la peregrinación cristiana a Roma a lo largo de los siglos; una introducción de carácter exegético y espiritual de monseñor Adriano Paccanelli, liturgista, oficial de la Secretaría de Estado de la Santa Sede y ceremoniero eclesiástico de la Lugartenencia para Italia Central; y

la carta apostólica *Porta fidei*, de Benedicto XVI, con la que se proclamó el Año de la Fe. El volumen contiene, además, la presentación de las basílicas con notas histórico-artísticas del crítico Sandro Barbaglio, de la dirección de los Museos Vaticanos; los textos de la misa en latín integrados en las páginas musicales del canto gregoriano; y las lecturas bíblicas, salmos y evangelios en cinco lenguas. En las últimas páginas también se tradujeron la Oración de los Caballeros y las Damas y la Oración a Nuestra Señora, Reina de Palestina.

Los peregrinos que comenzaron su camino el 10 de septiembre también dispusieron de otro libro, de ciento dieciséis páginas. Presenta en cinco lenguas la iglesia del *Gesù*, la iglesia del Espíritu Santo en Sassia y la basílica de Santa María en Trastevere, así como los textos en latín de la misa celebrada en dichos templos y la Oración a Nuestra Señora, Reina de



Palestina.

El Correo Vaticano, en colaboración con el Gran Magisterio, quiso recordar el acontecimiento central de la peregrinación, es decir, la audiencia papal del 13 de septiembre, con un matasellos filatélico especial y la realización de una carpeta ilustrado cuyo título es: «El Pa-

pa Francisco recibe a la *Ordo Equestris Sancti Sepulcri Herosolymitani*». También en cinco lenguas presenta una breve historia de la Orden, la foto de un encuentro reciente del cardenal Gran Maestre con el Papa Francisco y la célebre Oración de los Caballeros y las Damas.

PRIMERA CUMBRE DE CRISTIANOS DE ORIENTE PRÓXIMO

No tenía precedentes la cumbre de cristianos de Oriente Próximo que, por iniciativa del rey Abdalá de Jordania, se celebró los días 3 y 4 de septiembre de 2013 en Amán. En efecto, participaron setenta personalidades entre patriarcas, obispos, sacerdotes y exponentes de numerosas comunidades que discutieron sobre el tema «Los desafíos de los árabes cristianos». Entre las personalidades figuraban el Patriarca de Jerusalén de los latinos, el Patriarca greco-ortodoxo de Jerusalén y el Patriarca greco-ortodoxo de Antioquía. Significativa fue la presencia del cardenal Jean-Louis Tauran, presidente del Consejo pontificio para el diálogo interreligioso. Los responsables de las Iglesias de Oriente expresaron su preocupación por una tendencia islamista cada vez más difundida, que pretende presentar a los árabes cristianos como extranjeros. «Los cristianos se sienten en su casa en Oriente Próximo y, al igual que todos los demás ciudadanos, deberían tener derecho a expresarse, sobre todo a través de los medios de comunicación más importantes, algo que, por desgracia, no sucede casi nunca», destacó Fouad Twal, Patriarca de Jerusalén de los latinos y Gran Prior de la Orden, refiriéndose a la necesidad de educar en el diálogo entre cristianos y musulmanes, de modo especial en las escuelas, para permitir una difusión cada vez mayor del espíritu de paz en la opinión pública.

SIETE INTRÉPIDOS CICLISTAS BELGAS EN PEREGRINACIÓN A JERUSALÉN

El Gran Maestre, cardenal Edwin O'Brien, y el Gobernador general Agostino Borromeo acogieron el 5 de septiembre, en el Palacio de la Rovere, a seis peregrinos belgas en camino a Jerusalén. Partieron de Bruselas y recorrieron cerca de dos mil kilómetros en bicicleta. «El séptimo se unirá a nosotros en Estambul», precisó Ghislain della Faille, uno de los dos miembros de la Orden que participan en esa empresa. «Sois valientes y generosos, y os agradezco el testimonio que dais a todos los que encontráis en vuestro camino sobre la ayuda moral y material destinada a los cristianos de Tierra Santa», les dijo el Gran Maestre antes de impartirles su bendición.

«La iniciativa nació con ocasión del Año

de la fe, para pedir donativos en favor de la *Crèche* (guardería infantil) de Belén», dijo Daniel van Steenberghe, responsable de la peregrinación a Tierra Santa de la Lugartenencia de Bélgica, ideador del proyecto. A principios de septiembre ya habían recaudado setenta y tres mil euros. Con una media de casi setenta kilómetros por día, los peregrinos ciclistas deberán llegar a su destino a comienzo de noviembre, después de haber pedaleado a lo largo de cinco mil seiscientos kilómetros. Sus numerosos amigos siguen diariamente por internet su relato sobre las diferentes etapas del camino: el 5 de septiembre <http://saintsepulcre-jerusalemavelo.blogspot.be/>



PRONTO SE REPARARÁ EL TECHO DE LA BASÍLICA DE LA NATIVIDAD

En Jerusalén el Patriarca greco-ortodoxo, el Patriarca armenio-ortodoxo y el Custodio franciscano de Tierra Santa, responsables del *statu quo* de la basílica de la Natividad de Belén, ilustraron las obras de reparación tanto del techo como de las vidrieras, muy dañados. Durante la conferencia de prensa que tuvo lugar a fines de agosto participaron numerosas personalidades, entre las cuales estaba el delegado apostólico en Jerusalén, uno de los obispos auxiliares del Patriarcado de Jerusa-

lén de los latinos, el primer ministro palestino y el alcalde de Belén. Los trabajos se encargaron a una empresa italiana y costarán aproximadamente dos millones de euros. La financiación está asegurada: una mitad dependerá de contribuciones palestinas, y la otra mitad de la Santa Sede y de algunos Estados, entre los cuales figuran Francia, Rusia, Hungría y Grecia. En junio del año pasado la UNESCO había incluido la basílica en la lista del patrimonio mundial de la humanidad.

MURIÓ MICHAEL FRANCIS WHELAN MIEMBRO DEL GRAN MAGISTERIO Y DE LA COMISIÓN PARA TIERRA SANTA

El 31 de julio el Caballero de Gran Cruz Michael Francis Whelan fue llamado a la Casa del Padre. Tenía 74 años. Había nacido en Birmingham y vivía en Ashleigh, ciudad del Warwickshire. Pertenecía a la Lugartenencia de Inglaterra y Gales, que había guiado como Lugarteniente durante dos mandatos consecutivos, desde junio de 2001 hasta comienzos de 2010, cuando fue nombrado miembro del Gran Magisterio y poco después miembro de su Comisión para Tierra Santa. Era un físico ilustre, experto en criogenia, con estudios e investigaciones realizados en las universidades de Leeds, Oxford y East Anglia. También cultivó su interés por la tecnología de la información.

La Orden expresó el pésame por su muerte a su esposa Norah, también ella Dama de Gran Cruz, a través de los mensajes del Gran Maestre Edwin O'Brien y del Gobernador general Agostino Borromeo, quienes recordaron -también con una esquila publicada en *L'Osservatore Romano*, diario de la Santa Sede- su personalidad y su estilo, su amabilidad, su dedicación y su apreciada colaboración, en especial en la Comisión para Tierra Santa. El profesor Bartholomew McGettrick, Caballero de Gran Cruz y miembro del Gran Magisterio, los representó en los funerales que se celebraron el 14 de agosto en la iglesia de San Francisco de Asís en Kenilworth. La solemne misa de exequias fue concelebrada por el Gran Prior de la Lugartenencia Kevin John Patrick McDonald, arzobispo emérito de Southwark, y por el arzobispo de Liverpool Patrick Altham Kelly. Junto con el Lugarteniente David Gilbert Smith estuvieron presentes numerosos Caballeros y Damas y el Vicescanciller de la Universidad de Belén, el padre Peter Bray. Ante la imposibilidad de mandar al funeral a un estrecho colaborador suyo, el Patriarca de Jerusalén de los latinos y Gran Prior de la Orden, Fouad Twal, expresó su pésame a quienes compartieron con Whelan la responsabilidad de su compromiso en favor de Tierra Santa.

Michael Whelan había recibido la investidura de Caballero en 1985; había sido nombrado Comendador en 1992, Comendador con Placa en 1998, y Caballero de Gran Cruz en octubre de 2001 con *motu proprio* del entonces Gran Maestre Carlo Furno. Su sucesor, el cardenal Patrick Foley, en octubre de 2009 le había conferido la Palma de Oro de la Orden. Tenía tres hijos y dos nietos.

